

mancata dalla parte del figlio di trattare serenamente i fatti vissuti e raccontatigli. Nessuno deve forzare un figlio a condannare il proprio padre, però con questo resoconto Romano Mussolini, che prima si è sempre tenuto più o meno nell'ombra durante le discussioni attorno al regime di suo padre<sup>35</sup>, è entrato in modo polemico e apologetico nel dibattito. Il fatto di chiamare il padre alla volta mio padre e il Duce, e la madre mia madre e donna Rachele, fa vedere come è difficile per il figlio di una figura pubblica vedere la stessa figura fuori dell'ambito familiare. Lo scritto di Romano Mussolini ne porta gravemente l'impronta ed è squilibratissimo da questo punto di vista. Spesso, e queste parole vanno senz'altro rispettate, parla affettuosamente del padre, ma quando si tratta della figura pubblica, ci riserviamo il diritto di criticare, anzi dobbiamo rifiutare, molto delle parole di Romano Mussolini, giacché parla di fatti che hanno toccato tutta l'Italia, e grande parte della popolazione dell'Europa novecentesca, in modo profondo e spesso drammatico. Date a Cesare quello che è di Cesare: Romano Mussolini è un gran pianista e, per quanto ne possiamo dire avendolo conosciuto solo alcune ore, anche una persona piacevole, ma avrebbe fatto meglio lasciare la storiografia agli storiografi.

## NOTAS

<sup>1</sup> Per ulteriori informazioni sull'ideologia e propaganda della romanità si consulti "Fascist Doctrine and the Cult of the Romanità" di Romke Visser (in: *Journal of Contemporary History* 27, Number 1 (jan. 1992), 5-22) e "A flexible Rome: Fascism and the cult of romanità di Marla Stone", in Edwards, Catharine (ed.), *Roman Presences. Receptions of Rome in European Culture, 1789-1945*. Cambridge-New York, 1999, 205-220.

<sup>2</sup> Per un ottimo e complessivo giudizio sul Fascismo come ideologia esteriorizzata in una sorta di culto secolare, si legga Emilio Gentile, *Il culto del Vittorioso*. Roma-Bari, 1993.

<sup>3</sup> Questa tesi è stata adottata e sviluppata da, tra altri, R.J.B. Bosworth nel suo *Mussolini* (London 2000).

<sup>4</sup> Mussolini, Romano, *Il duce mio padre*. Milano, Rizzoli, 2004, 11.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 12.

<sup>6</sup> Cf. capitolo 5 *in cui sembra ricordarsi molto di suo padre... avendo appena 5 anni*, *ibid.*

<sup>7</sup> *Ibid.*, 16.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 22.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 24-28.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 35.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*, 54-55, cf. supra.

<sup>14</sup> Romano Mussolini parla senza dubbio della biografia di Mussolini, in otto volumi, di Renzo De Felice (Torino 1965-1997).

<sup>15</sup> Susmel Edoardo e Duilio, *Opera Omnia* di Benito Mussolini, 44 vols, Firenze 1951-1981 (dal vol. 37 Roma).

<sup>16</sup> Mussolini, Romano, *Il duce mio padre*. Milano, Rizzoli, 2004, 57.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 57-58.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 59.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 68.

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> *Ibid.*, 72.

<sup>22</sup> *Ibid.*, 77.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 78, Romano a questo momento aveva 8 o 9 anni!

<sup>24</sup> *Ibid.*, 79.

<sup>25</sup> *Ibid.*, 83.

<sup>26</sup> *Ibid.*, 87.

<sup>27</sup> *Ibid.*, 105.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 106.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 111, cf. supra.

<sup>30</sup> *Ibid.*, 139.

<sup>31</sup> Per un giudizio complessivo sui più importanti studi recenti sul Fascismo si legga l'eccellente "The Political Culture of Fascist Italy" di Sergio Luzzatto, in *Contemporary European History* Vol. 8, Part 2 (July 1999), 317-334.

<sup>32</sup> Mussolini, Romano, *Il duce mio padre*. Milano, Rizzoli, 2004, 144.

<sup>33</sup> Cf. *Il corpo del duce* di Sergio Luzzatto (Torino 1998).

<sup>34</sup> Mussolini, Romano, *Il duce mio padre*. Milano, Rizzoli, 2004, 11-12, cf. supra.

<sup>35</sup> Una rara eccezione è l'intervista concessa a Robert Mallett ("Jazz on Lake Garda: An Interview with Romano Mussolini". *Totalitarian Movements and Political Religions*, Vol. 2, No. 2 (Autumn 2001), 1-6.

**Navajas Zubeldía, Carlos (ed.), *Actas del IV Simposio de Historia Actual*. 2 Vols., Logroño, 2004, 1.090 pp.**

Por Alejandro Román Antequera  
(Universidad de Cádiz)

La celebración del IV Simposio de Historia Actual (17-19 de octubre de 2002) ha dado como resultado la publicación de estos dos volúmenes que compendian toda la labor académica allí presentada. Esta reunión de carácter bianual, que el año pasado llegó a su quinta edición, se ha convertido en uno de los puntos referenciales de cara al conocimiento de los avances académicos referidos a la Historia Actual en España, junto con otras citas que proliferan en la geografía nacional. Aquí se comentan las actas del penúltimo de estos

encuentros, que con el paso de los años han ido cada vez cobrando mayor relevancia en el contexto científico.

Este IV Simposio se vertebró en cinco sesiones, con dos ponencias en cada una, acompañadas de cuarenta y cinco comunicaciones, que se correspondían con alguno de los epígrafes de las diferentes secciones en que se dividió el evento. Esta cifra superaba con creces la de los años anteriores, con lo que se confirma la línea ascendente del certamen. Este elevado número de aportaciones conduce a separar en dos volúmenes la publicación de las actas. En el primero de los cuáles aparecen todas las ponencias, acompañadas de algunas de las comunicaciones, que se encuentran en su mayor parte en el segundo tomo de la publicación. Aunque a la hora de comentar la obra se ha preferido optar por la estructura por materias que planteó el evento.

Las cuatro primeras sesiones en que se estructuró el simposio se corresponden con las principales líneas de investigación y marcos cronológicos existentes en la disciplina actualmente. Estas cuatro sesiones estuvieron acompañadas de una última dedicada a "La Rioja, hoy", tributo debido al espacio que alberga esta cita, auspiciada por el gobierno riojano y el Instituto de Estudios Riojanos, y apoyada por los diversos grupos de investigación de las universidades españolas dedicados a esta materia.

La primera de las cinco partes del simposio se tituló "Historia, Tiempo y Presente". Se enfocó a cuestiones metodológicas, técnicas e historiográficas de suma importancia para la disciplina, sin las cuales no tendría ninguna posibilidad de avanzar y renovarse. Las diferentes participaciones tocan aspectos relacionados con las fuentes, el concepto de tiempo, metodología, la utilización de herramientas informáticas –especialmente, Internet–, cuestiones historiográficas... Todo ello permite crear un conjunto que se mezcla y enriquece para dar un fruto de interés para el lector, en algunos casos.

"La dictadura de Franco" era la denominación bajo la cuál se aglutinaban otra parte de los trabajos que aparecen en las actas. Este tema no hay duda de que es uno de los principales caballos de batalla para el historiador que centra sus miras en la más reciente historia española, y también para el conjunto de la sociedad, de ahí

su gran importancia, porque la existencia de este espacio permite la confrontación de los diferentes especialistas con sus investigaciones para poder ofrecer a la sociedad de la cuál todos formamos parte una imagen lo más fidedigna posible de esa etapa de la historia española. Esto conlleva sin duda alguna un compromiso ético innegable para cualquier historiador español que se dedique a abordar este tema en algunas de sus diferentes vertientes.

Ese compromiso se debe mantener también al enfrentarse al estudio del tema propuesto en la tercera de las sesiones del simposio: "La Democracia". Se debe prestar atención a todos los posibles matices e interrogantes que surgen a diario entre los ciudadanos sobre los últimos años de vida democrática española. La atención a la Transición junto con el tema migratorio son las dos principales líneas que se pueden observar, y que tienen en el uso de la prensa escrita una de sus principales fuentes, lo que permite a su vez contrastar la presión de los medios sobre la sociedad, y si ésta se deja guiar por los mismos o viceversa, y son los medios los que van a remolque de la sociedad. Esta es una doble vertiente que es examinada en diferentes trabajos. Aunque también se ofrece no sólo una visión nacional del proceso, sino que se produce su inserción dentro del fenómeno del capitalismo global, que la utilizaría posteriormente como ejemplo para el resto de transiciones que han jalonado y jalonan nuestro planeta.

El cuarto de los epígrafes no podía ser más sugerente: "Los Futuros de las Españas". La inserción de este apartado es todo un acierto, porque expone a las claras la capacidad que existe a través del análisis histórico de poder prever lo que puede llegar a ser el futuro. Además, la utilización del plural abre la puerta a un hecho indiscutible, la posibilidad de que existan diferentes escenarios posibles para España dentro de unos años, en los que los diferentes factores y protagonistas que actúan en este momento pueden ser otros o mantenerse. De este modo, se pretende responder a la vieja pregunta que se hace el ser humano: "¿A dónde vamos?", y que es consustancial a la curiosidad de la especie.

Por último, el simposio se cerró con una quinta sesión dedicada a "La Rioja, hoy", que tiene su principal interés en exponer el ejemplo de una región concreta que sufre al igual que el resto del planeta los efectos del capitalismo global.

Plantea la gran posibilidad de observar al microscopio el espacio riojano para comprender las diferentes vicisitudes que tienen lugar en la sociedad de la región, que con sus diferencias con el resto, puede ser tan válida como cualquier otra para relatar los acontecimientos que se padecen, y que mediante ese nivel de análisis más cercano pone al descubierto más problemas de los que permite el análisis de unidades más grandes.

El principal problema que se le puede poner a la publicación es su desigualdad, provocada por la heterogénea procedencia de los autores, que acudieron en masa al certamen. Esto se trasluce en la peor calidad de algunos trabajos. Sin embargo, también permite leer más trabajos de calidad, que se hubiesen visto eliminados sino hubiese sido por la publicación de todo lo presentado en Logroño. Además la heterogeneidad tiene uno de sus puntos favorables en la opción de poder obtener más puntos de vista sobre temas muy variados, lo que conduce al enriquecimiento intelectual del lector, que puede seleccionar sin ningún problema varias aportaciones de sumo interés, que exponen la realidad de la sociedad española actual.

**Richardson, Philip, *Economic Change in China, c. 1800-1950*. Cambridge, Cambridge University Press, 1999, 137 pp.**

Por Andre Gunder Frank  
(Luxembourg Institute for European and  
Internacional Studies)

Philip Richardson reviews and resumes much of the revisionist literature in his *Economic Change in China, c.1800-1950*. "The last twenty-five years [and the subsequent 5 years even more so, I would add] have seen significant shift in our understanding of the process of change in China by a new paradigm. This now stresses adaptability and dynamism. It is now clear beyond any doubt that the eighteenth century was a period of considerable secular expansion for an already commercialized, or rather commoditized, economy of agriculture and proto-industrial expansion [in which] signs of strain were beginning to show [only!] by the 1830s." The stagnation thesis has been turned on its head<sup>1</sup>.

China or its most developed regions appear very similar to and often better off than the most

developed regions of Europe and particularly England in the new revisionist histories of Wong, Marks, Pomeranz and others for the century around 1800. That appears very clearly from the latter's detailed constructions of new estimates for China in five appendices on land transport, manure use and resulting nitrogen fixes, forest cover and wood fuel supply, earnings of textile workers, and cotton and silk production<sup>2</sup>. Some of his conclusions are that North China was no worse and probably better off regarding nitrogen fixes, which affect agricultural yields and productivity. Forest cover declined by more than one third during that century, and that available for other uses by half, so that with population increase available wood per capita declined by three quarters in Lingnan South China. Regarding the resulting textile consumption, Pomeranz<sup>3</sup> concludes in his final sentence that "our Chinese estimates include the most remote and impoverished parts of the empire. It would appear, then, that Chinese textile consumption stacked up quite well against Europe's in the mid- to late eighteenth century."

Thus, Pomeranz in comparing English performance with that of South China Jiangnan (around Canton/Gunagzhou) and also using a data base constructed by Robert Allen, Pomeranz finds that caloric productivity per person working in agriculture was essentially the same in the two areas, but productivity per acre/hectare, or land yields, were over five times higher in the Chinese province. The respective numbers are 2,700 calories daily from *all* sources in England, and 2651 calories from grain alone in Jiangnan. Moreover this output was sufficiently above subsistence level that with the income it yielded, Chinese farmer were able to purchase other goods.

Even so, Mark's mapping of markets in Liangnan shows a slow but steady increase in their number and density from 1775 onwards, except for Nanhai, which grew spectacularly. Moreover, all three above mentioned authors and now also others agree that Chinese markets functioned more efficiently than European or North American ones, and so did state intervention to build and maintain inland canals for long distance shipping of grains and by stocking and transporting it to deficit areas and exercising price controls when necessary to dampen occasional food shortages.